

La

Fundación

1-. Resumen de la obra. (Mín. 10, máx. 30).

Esta obra de teatro nos narra la historia de cinco hombres que viven en una fundación, cuatro de esos hombres iban a pasear todas las mañanas. La historia empieza con Tomás está en la habitación limpiando y recibe una visita, la de su novia, había un hombre enfermo en una cama, cuando ella decide marcharse Tomás le insiste para que vuelva por la noche y conozca a sus compañeros. Poco después de que la muchacha se marchase llegan sus compañeros de su paseo matutino. Llega la hora de la comida y se reparten la ración del hombre. Tomás observa a su alrededor y se percata de que las cosas están cambiando, se extraña y piensa que le quieren gastar una broma. El encargado y los camareros sacan al hombre muerto de la habitación, Tomás no sale de su asombro porque hablaba con él todos los días, el encargado les advierte que se atengan a las consecuencias. Esa noche el encargado viene a buscar a Tulio para ejecutarlo, se despide de ellos. Tomás se da cuenta de que la fundación era una cárcel y él estaba condenado a muerte, la habitación empieza a cambiar y pasan de tener comodidades de todo tipo a no tener camas para todos. Asel está deseando que los lleven a los calabozos pero no los trasladan y se preguntan porque. Ese día Max es llamado a locutorios y cuando se va el resto empieza a sospechar que él era el chivato. Más tarde cuando vuelve de locutorios lo interrogan y Max grita pidiendo ayuda. Llega el encargado con su ayudante y llama a Asel para llevarlo al interrogatorio, este como sabe que no va a aguantar callado se tira por la barandilla, Tulio aprovechando el despiste de los guardas tira a Max por la barandilla. Esa noche van a buscar a Lino y a Tomás para darles el castigo que creían pertinente. Tomás vuelve a evadirse imaginando que estaban otra vez en una fundación.

2-. Diferencias escénicas entre la primera y la segunda parte.

Las diferencias escénicas entre la primera y la segunda parte son muy claros:

En la primera parte están viviendo en un fundación, estaban allí becados, y tienen todas las comodidades posibles: radio, libros, sillones, vajilla de cristal, cámara de fotos, camas, nevera, ropas nuevas y elegantes, el cuarto de baño estaba cerrado, tenían una ventana con vista a verdes prados, les servían la comida dos camareros, comían exquisiteces...

En cambio en la segunda parte están en una cárcel, se le acabaron todas las comodidades: ya no tenían sillones, ni música, ni libros sólo tenían uno viejo, ni cámara de fotos, ni nevera, tienen ropas viejas y gastadas, no tienen camas para todos, el baño es un retrete en una esquina de la habitación, sin ventanas, ni paisaje, simplemente las otras puertas de las celdas y le patio.

3-. Referencias a la pena de muerte, a la tortura y malos tratos en general.

Las referencias a la pena de muerte, a la tortura y a los malos tratos en general no es notable hasta la segunda parte de la obra, se denuncian los malos tratos físicos a los que son sometidos en los interrogatorios, también se habla de como la racionalizaban la comida, que apenas les llega a nada. Las referencias a la pena de muerte también son bastantes porque todos ellos estaban condenados a pena de muerte por sus ideas políticas y por luchar por ellas.

A continuación se citan algunas de las páginas en las que se relatan algunos de los malos tratos a los que estaban expuestos:

Página 123: Lino.- ¡Lo van a matar! ... Lino.- ¡Lo van a matar, imbécil! ¡Como a todos nosotros!(A Asel)

¡Hay que decírselo, Asel, aunque tú no quieras!

En este fragmento de la obra se habla claramente de la pena de muerte.

Página 131–134: Tomás.– ¿Es cierto... que van a matar a Tulio? ... Asel.– ¡Debemos vivir!...Y es que estoy fatigado.

En estas páginas se habla de los malos tratos a los que son sometidos en la cárcel, la pena de muerte y hace referencia al napalm utilizado en la guerra de Vietnam.

Página 141–144: desde Tomás.– (Se desprende, angustiadísimo) ¡Yo os denuncié! hasta la página 144 cuando habla Lino.

En el fragmento que se cita arriba hace referencia a la pena de muerte y a la falta de libertad de expresión que existía en España en la época de la Dictadura de Franco. También nos da a entender la locura como una defensa hacia el dolor.

4–. Referencias existenciales.

En esta obra aparecen diversas referencias existenciales: como son los comentarios sobre la muerte, las referencias a Marx, a continuación se enumeran algunas de las páginas donde aparecen estas referencias:

Página 118: Tomás.– (Conmovido) Pero... ¿lo comprendes, Tulio?... En estas líneas se refleja el fracaso del idealismo.

Página 123: Lino.– ¡Lo van a matar! ... Lino.– ¡Lo van a matar, imbécil! ¡Como a todos nosotros!(A Asel) ¡Hay que decírselo, Asel, aunque tú no quieras! En esta página se hace referencia clara a la pena de muerte.

Página 133: Asel.– Y niños... Los niños también pagan. Los hemos quemado ahogando... No. Tú lo recordarás.

En este párrafo, en el que habla Asel, se nos cuenta una serie de aberraciones que se dieron lugar en la guerra de Vietnam.

Página 142: Asel.– Estamos cerca de la muerte. Palabras como esa ya no me dicen

Nada. En estas líneas se hace referencia a la pena muerte.

Página 154: Tomás.– Y si fuera cierto, ¿a que escapar de aquí para encontrar la libertad o una prisión igualmente engañosa?... En esta página se acaba llegando a la conclusión de que para conseguir un mundo mejor hay que escapar de los hologramas o mundos ideales.

Página 154–155: Asel.– No es que desprecies la evasión como otra fantasía, sino que te acobardan sus riesgos... En estas líneas se hace referencia a Marx, porque se nos da a entender que puedes dudar todo lo que quieras pero nunca dejes de actuar.

5–.La denuncia social en La Fundación.

En esta obra la denuncia social está presente en toda la obra; denuncia los malos tratos que reciben de los guardias en los interrogatorios, la racionalización de la comida que tenían, porque apenas le llegaba para acabar el día. La falta de libertad de expresión que tenían, porque los personajes de la obra están condenados a muerte por sus ideas políticas. Denuncian también a la gente que prefiere quedarse sin hacer nada y aguantar

las injusticias a los que son sometidos. También se hace referencia a las armas utilizadas en la guerra de Vietnam.

En la página 141 se hace una referencia clara a la Dictadura que se estaba viviendo en España, cuando Asel le dice a Tomás que no se desmoronó porque lo hayan cogido repartiendo octavillas.

6-. Ficción y realidad en La Fundación.

En la obra La Fundación el contraste ficción–realidad está muy presente, un ejemplo claro es la huida de Tomás a través de la ficción de la fundación, donde tiene su mundo idílico y tropieza con la realidad cuando comienza a darse cuenta de que la fundación no era tal, sino que era una cárcel donde él y sus compañeros de celda esperaban el día de su ejecución ya que todo estaban condenados a muerte.

Algunas de las páginas donde se reflejan este contraste son:

Página 104: Tomás.– Esos portazos... Desde que Tomás dice eso se va dando cuenta de que las cosas están cambiando a su alrededor.

Página 142: Asel.– Estamos cerca de la muerte. Palabras como esa ya no me dicen nada. Desde ahí es cuando Tomás se da cuenta de que fue un delator, de que está en una cárcel y que está condenado a muerte.

Página 166–167: desde Tomás.– (Se desprende con violencia.); ¡Suélteme! ... hasta ... ¡No empuje, canalla! ¡Y salga de una vez!

En estas paginas Tomás se aprovecha utilizando su locura para defenderse y defender a Lino de un castigo.

Página 172/173: es el final de la obra donde Tomás se evade del castigo que le espera volviendo otra vez a la ilusión de la fundación.

7-. Características de los personajes:

–Tomás: es un mozo de unos veinticinco años, de alegre semblante, que usa pantalón oscuro y camisa gris. Sobre el pecho, un pequeño rectángulo negro don de descuella, en blanco, la inscripción C–72. Calzado blando. También es el protagonista de la obra, al principio de esta sufre una enfermedad mental, pero en la segunda parte se recupera. Está condenado a muerte por sus ideas políticas.

–Asel: es el mayor de todos: unos cincuenta años, tal vez más. Cabello gris, expresión reflexiva. En su rectángulo C–73. Aparentemente es el cabecilla del grupo, fuera de la cárcel era uno de los cabecillas de el movimiento revolucionario, también esta condenado a muerte y acaba suicidándose.

–Tulio: magro cuarentón de rostro afilado y serio. Viste, como todos, camisa gris; en su rectángulo negro, la inscripción C–81. Pantalón oscuro, diferente al de los demás, asimismo distintos entre sí. Es el primero que llevan a ejecutar.

–Lino: muy vigoroso de aire taciturno, aparenta unos treinta años. C–46 en su camisa. Es uno de los dos que quedan al final de la obra.

–Max: de unos treinta y cinco años, C–96 en su camisa, de agradable fisonomía. Al final de la obra se descubre que es el delator de sus compañeros de celda.

–Berta: es una muchacha de mirada dulce y profunda, de brillante melena aleonada. El blanco pantaloncillo que viste deja ver sus exquisitas piernas; sobre la inmaculada camisa de abierto cuello, un rectángulo azul con

la inscripción A-72.

8-. Inventar un final.

Cuando los guardias los sacan de la habitación y les indican que sigan por el pasillo, Lino en un arrebató de locura decide acabar con su vida tirándose por la barandilla por donde se había tirado Asel y por donde Max había sido arrojado. En ese momento Tomás despierta de su ilusión y se da cuenta de que lo están llevando a las celdas de castigo. Tomás recuerda lo que Asel le había contado sobre la ayuda que recibiría de las celdas superiores cuando lo trasladasen al calabozo, esa misma noche comenzó a cavar en la pared y de allí a una semana consiguió escapar.